

AUTOGESTIÓN



¿QUÉ

“MUNDO
FELIZ”

SE NOS ESTÁ
VENDIENDO?

España es el líder mundial en el consumo de
ansiolíticos y antidepresivos

“Don't worry, be happy!”

“¡No te preocupes, sé feliz!”. Tengo hambre. “¡No te preocupes, sé feliz!”. Tengo frío. “¡No te preocupes, sé feliz!”. Tengo un trabajo basura con un salario que no me llega a fin de mes. “¡No te preocupes, sé feliz!”. Tengo un hijo que necesita de mí y no puedo estar con él. “¡No te preocupes, sé feliz!”. Tengo que cuidar de mis padres, que ya están mayores, son dependientes y están enfermos. “¡No te preocupes, sé feliz!”. Estoy solo, mi familia está muy lejos de aquí, y me estoy volviendo loco. “¡No te preocupes, sé feliz!”. “Todo va a salir bien”. “ Si persigues tus sueños...” Pero... ¿Cómo se puede ser feliz así?

¿Cómo es posible asumir el discurso indoloro de la felicidad y la satisfacción en medio de escenas reales tan desesperadas como las que sabemos que existen? ¿Qué nos hace capaces de llevar la sonrisa de un selfie con tanto desparpajo en medio de tantas catástrofes personales y familiares como vivimos y conocemos? ¿Qué me impide pensar que hay toneladas de sufrimiento en medio de una marea de gente cargada de bolsas reciclables, llenando todos los bares, las terrazas, los restaurantes y las tiendas de marca de todos los centros comerciales?

No tenemos respuestas muy fiables. Tal vez algunas intuiciones. Decía G. Rovirosa, del que celebramos anualmente un homenaje en el Movimiento Cultural Cristiano, que cuando se roba la esencia de una persona, vocacional y solidaria por naturaleza, se infringe una violencia de tal calibre que sólo puede ser falsamente compensada con la prostitución, la cárcel y los manicomios. Rovirosa intuía que hemos perdido la conciencia de la realidad y hemos perdido la libertad real, la que es fuente de deberes que preceden a los derechos. Y eso quiere decir que hemos acabado viviendo fuera de la realidad- ¿recuerdan lo de “sensación de vivir” de la Coca Cola? - y en una falsa libertad que se sustenta en el paraíso de la autocomplacencia del placer.

Vamos a leer en el artículo de la sección central de esta revista: “La violación de la dignidad sólo se soporta con dosis cada vez más altas de evasión y de todo tipo de drogas: las de sustancia, con el alcohol en primer lugar, y las que no requieren sustancias. Las físicas y las virtuales. Se trata de que el individuo no se enfrente a la oscuridad de su propia mente, ya que si lo hace se dará cuenta de que está sumido en una profunda crisis”. Lo suscribimos. Y lo sometemos a diálogo. El consumismo compulsivo del deseo manufacturado ocupa uno de los primeros puestos de esta lista de adicciones.

Y no queremos llevar razón. Si hablamos de España, hace ya mucho tiempo que nos llama poderosamente la atención que ostentamos récords alucinantes de evasiones y drogas. Es decir, de autodestrucción. Somos



el país del mundo con mayor consumo de benzodiacepinas, sedantes con efecto de ansiolítico. También estamos a la cabeza del consumo de antidepresivos. El negocio de la droga alcanza niveles históricos en España. Nuestro país es además el mayor consumidor de prostitución en el mundo y nos hemos convertido en uno de los principales prostíbulos de todo el planeta. El último informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2023) sitúa a España como el segundo país que más alcohol consume en el mundo. Podríamos seguir.

Si a esta espiral de autodestrucción (suicidios lentos), en la que no hemos metido las adicciones que no conllevan sustancias, le añadimos los datos de natalidad negativa (pura y dura desconfianza en el futuro con muchos o con pocos motivos para ello), o los de mortalidad por suicidio (primera causa de mortalidad no natural en los jóvenes), el producto al que aspiramos con la etiqueta de “felicidad” resulta, cuando menos, sospechoso.

Nadie debe poner en duda la legitimidad de una vida que anhela el sentido, la felicidad. Y por eso, precisamente, deberíamos ponernos muy en guardia sobre lo que se explota a propósito de esta aspiración. En su nombre, toda relación estable y duradera es una pesada carga; el hijo, es un problema y una irresponsabilidad; los vínculos fuertes y el compromiso conllevan sacrificios que no merece la pena tener; el sufrimiento inevitable, un sinsentido que dignifica a la muerte; la esclavitud y el conformismo, el honorable precio a pagar por la seguridad, el poder y el placer.

Nadie, repetimos, debe poner en duda la legitimidad de una vida plena de sentido. Y todos tenemos la intuición de que esto es posible cuando, tal vez porque alguien o algo ha despertado en nosotros la conciencia de nuestra infinita dignidad, dejamos de buscarnos a nosotros mismos y somos capaces de entregar a los demás lo mejor de nosotros mismos. Recibimos entonces el ciento por uno, es decir, la alegría que da la conciencia del que se sabe deudor de la Vida. La felicidad no es un producto. Posiblemente se parece más a una búsqueda. Una búsqueda incansable, no exenta de dudas y sufrimientos, de la verdad, de la belleza y de la bondad que encuentra en su camino rayos de luz, y amigos, lo suficientemente luminosos como para seguir caminando con auténtica esperanza.●

Disidencia luminosa

Las guerras, antes ocultas y lejanas, se han acercado a nosotros. Ucrania, Israel, Palestina. Lo que parecía inimaginable ha vuelto a Europa: una gran guerra. Y con las guerras desaparecen libertades, empezando por la libertad de expresión.



Hay otra guerra, invisible para los que no quieren ver, pero no menos cruenta, muy parecida a la que llevaron a cabo los nazis contra su propia población y que fue combatida a muerte, literalmente, por los jóvenes valientes que formaban el famoso grupo de resistencia anti-nazi, la Rosa Blanca: la agresión contra la vida humana y su dignidad inviolable a través de políticas eugenésico-abortistas, de experimentación con cuerpos y mentes, la eutanasia de los improductivos.

Denunciar cualquiera de estos crímenes se castigaba entonces como hoy con la "cancelación" social o con la cárcel, en el Tercer Reich por "generación de odio en el pueblo" (Volksverhetzung), hoy por "delito de odio" aplicable a todo tipo de críticas al pensamiento único generista.

El totalitarismo en Occidente sigue siendo invisible porque nos envuelve totalmente, pero se ha vuelto más violento haciéndose más bio y psicopolítico. El

sistema que nos domina ha pasado del discurso de la deconstrucción a la acción de la destrucción de la persona y sus últimas células de resistencia social, como la familia. En el mundo de las redes sociales y la inteligencia artificial vivimos más vigilados, manipulados, solitarios y socialmente desamparados que los amigos, amigos hasta la muerte, de la Rosa Blanca bajo el régimen nazi.

Ellos lucharon por la Verdad y la Justicia; vivían su profunda disidencia con alegría, como lo que da sentido a la vida. Por eso, tenemos que preguntarnos qué significa ser disidente hoy.

¿Qué dio a los miembros de la Rosa Blanca el discernimiento para posicionarse fuera del discurso hegemónico y fuerza para luchar contra su endemoniada crueldad para con las personas humanas? Su apertura a la transcendencia, su fe luminosa en que hay razones para la esperanza, que da sentido y energía vital más allá del interés material.

Nuestra sociedad occidental postmoderna es una excepción histórica porque ridiculiza a los creyentes en lugar de compadecerse de los que viven en una realidad absurdamente plana, que debilita al individuo separándolo de la sociedad y de la realidad. Tal vez lo más triste en nuestra sociedad capitalista es que ha perdido la capacidad de maravillarse ante el misterio de la eternidad, sentir felicidad por el increíble regalo gratuito de la vida y extraer esperanza y sentido del deber moral de cuidarla.

La Rosa Blanca y su representante femenina más conocida, la alemana Sophie Scholl, no eran unos "postmodernos unidimensionales". Desde su arraigo cultural, social y espiritual fueron capaces de discernir la propaganda y la mentira (cien veces repetida, como hoy) de la verdad y a comprometerse con esta Verdad, no a relativizarla. Eso les dio la increíble fuerza, siendo apenas unos muchachos muy unidos, de ser luz y acción esperanzadora en un mundo moral y físicamente devastado.

Vivimos en otra gran guerra por el reparto del mundo que destroza cuerpos, mentes, pueblos y esperanzas. ¿Dónde están los jóvenes combatiendo el totalitarismo actual, las mujeres verdaderamente protagonistas de sus vidas como lo fue Sophie Scholl? Su disidencia luminosa es un testimonio para nosotros, 80 años después de su asesinato por otro totalitarismo que despreciaba la vida humana relegándola a ser mero recurso económico.●

El poder de la dignidad de la mujer

En un reciente video, "Invisibles", publicado por el Observatorio Mundial de las Mujeres puesto en marcha por la UMOFC con el objetivo de dar voz y visibilidad a las más vulnerables que parecen invisibles, se muestra el testimonio de mujeres africanas que partiendo de la tragedia de sus vidas, a través de un proceso de promoción integral, apoyadas en la vida asociada entre ellas, han desarrollado una potentísima fuerza interior. Una fuerza interior que no solo salva sus vidas, sino que es esperanza de futuro para su país a través de su aportación laboral-empresarial y que es a su vez fuente y cauce para la educación y promoción de sus hijos.

Contrasta este enfoque del servicio como promoción con el contexto cultural de occidente que quiere empoderar a las mujeres creyendo que así se las promociona. El desarrollo humano integral necesita del vínculo, del encuentro y cuidado que ponen en el centro a cada persona y a toda la persona, también en su dimensión institucional y trascendente.

La promoción no es de individuos aislados, sino de personas con toda su capacidad de relación. Se promociona en familia. Se promociona la persona y sus ambientes. Se promociona la persona y las instituciones de las que forma parte. La promoción tiene que ver con ayudar a situar a la persona en la Tierra y en la Historia como pueblo, como pueblo entre los pueblos. Sin familia no hay pueblo ni promoción. El respeto de la identidad femenina, que pasa por la denuncia de las discriminaciones y de las injusticias, sólo será eficaz y auténticamente humanizador si contempla todos los ámbitos de la vida femenina sin olvidar el que le es propio, el de la maternidad. Así se pone de relieve en estos testimonios.

En la propuesta de empoderamiento hay algo valioso que está en el corazón humano y que atrae: es el justo llamamiento a la dignidad, al poder que otorga la dignidad. Pero ese empoderamiento de individuos, autónomos y aislados, luego genera luchas porque nos enfrenta entre sí, hasta el extremo de decidir que hay que sacrificar al hijo si queremos estar en la cumbre. El poder gusta, el poder engatusa, seduce, y sigue ofreciendo más poder.

Las pequeñas migajas de poder ofrecido en el empoderamiento de sí y para sí mismo llevan consigo una propuesta falsa de libertad. Si mi libertad acaba dónde comienza la del otro, sólo puedo extenderla a costa de estrechar la libertad del otro. Así, desde una estrategia de empoderamiento cada individuo tratará de ensanchar su territorio, de extender su poder. El otro, necesariamente, termina siendo un obstáculo para mi libertad. Las estrategias de empoderamiento y la violencia, las pequeñas y grandes, van de la mano.

Con el empoderamiento de las mujeres ha crecido la protección estatal a miembros aislados de la familia, pero se ha deteriorado la defensa de la vida y el cuidado. Además, no sólo se ha abandonado la institución familiar como tal, sino que sufre un ataque en su propio fundamento, el matrimonio, que la lleva a su disolución.

El auténtico PODER con mayúsculas, atributo de la dignidad de toda persona, se genera en una relación de servicio. Es el poder moral que los otros nos otorgan e implica la responsabilidad de su uso. Este poder, esta autoridad moral, constituye la base de la autogestión como sustrato cultural sobre el que construir una sociedad fraterna, justa y solidaria que permita avanzar en el bien común.

Toda promoción, también la de la mujer, es reconocer en cada uno de nosotros a "personas", es decir, a seres vinculados y profundamente relacionados entre sí. Y entendemos que eso es lo característico de la condición humana. ¡Todos responsables de todos o todos esclavos! También las mujeres.●



¿UN MUNDO FELIZ?



¿UN MUNDO FELIZ?

Por Grupo Autogestión

Qué duda cabe que en lo más profundo de las luchas y las conquistas que ha emprendido el hombre descubrimos un anhelo de plenitud, de sentido, al que llamamos felicidad. Y que, en la noción genérica, tal vez abstracta, de la felicidad, esperamos saciar el latido profundo de libertad/responsabilidad, igualdad/justicia y fraternidad/amor que se bordó en una bandera en nombre de la Revolución.

La felicidad, una aspiración legítima

Lo cierto es que ha llovido mucho desde que se blandió esta bandera por la que la sangre de los pobres se utilizó para encumbrar a la burguesía que nació del capitalismo comercial, financiero e industrial que comenzó a desplegarse ya desde el siglo XIII. Y sólo desde la perspectiva del tiempo hemos empezado a entender que la libertad, la justicia y el amor ("la felicidad") que manoseó el liberalismo no tenía nada que ver con la que convirtieron en su ideal "los pobres de la Tierra".

El actual nivel de desigualdad, medido exclusivamente como disposición de bienes materiales, jamás ha sido en toda la historia más ignominioso. Menos del 1% de la población mundial ya controla más del 50% de toda su riqueza. Nunca ha existido un número de hambrientos más numeroso en medio de nuestra impresionante capacidad de generar riqueza. Nunca se han librado guerras tan devastadoras como las de los dos últimos siglos

dónde el mayor porcentaje de bajas se encuentra entre los que no han cogido ningún arma y entre los niños. Nunca se ha pisoteado la dignidad del trabajo hasta el punto de mantener a más del 60% de la población trabajadora en la economía informal, basura, precaria, con niveles salariales que impiden disponer de lo más mínimo para sobrevivir: el pan y el techo. Nunca ha habido un ejército de niños esclavos y huérfanos tan numeroso al servicio del bienestar de una minoría cada vez más minoritaria.

El anhelo de la felicidad, de sentido, aviva sus llamas. El rescoldo de las cenizas vuelve a convertirse en fuego.

La manufactura del deseo: un producto llamado "felicidad"

Tal vez por eso, "la felicidad" ha pasado a convertirse en uno de los señuelos más relevantes de este sistema. Si estamos condenados a que la mayoría de la humanidad seamos sacrificados en aras de una minoría y esto hay que aceptarlo sin más; si nuestra actual arquitectura

de gobierno resulta tremendamente estéril y estrecha de miras, parsimoniosa, ineficiente y corrompible; si la auténtica libertad, la que pide asumir responsabilidades y compromisos, nos provoca el pánico y la angustia y la ansiedad; si el trabajo, desvalorizado, desprofesionalizado y rutinario, es un castigo; si cualquier dolor y sufrimiento carecen de todo sentido y deben ser abolidos,... ¡Qué mejor producto para mantener la maquinaria que la promesa de un "Mundo Feliz"!

Para ello, es imprescindible orientar el latido más humano del corazón: el deseo. Y dirigirlo no ya hacia la belleza, la verdad o la bondad (los materiales de la Justicia) sino hacia la comodidad y el placer hedonista y narcisista. Es necesario un "producto" sustentable que nos ofrezca la liberación de todas las responsabilidades, de los compromisos, del dolor y el sufrimiento, de la necesidad de tomar decisiones... Es necesario un producto, una promesa, que permita que el mundo nos sea indiferente, que nos orientemos hacia nuestro propio confort y satisfacción ególatra y nos regocijemos en el placer indoloro. Y ese producto es "la felicidad". Un remero plausible, comercializable, capitalizable, del sentido de la vida. Un producto así proporciona el más sostenible de los combustibles a la maquinaria del poder y del lucro. Un producto así exige la manipulación del deseo, la manufactura de deseos.

En el mundo real en el que vive la mayoría de la humanidad, despertarse por la mañana es la peor pesadilla. El que vive en la miseria y el hambre se levanta de la cama sabiendo que el día que comienza le depara más miseria y más hambre, para él y para los suyos. Y este aplastamiento es también espiritual y moral, y afecta a los que no sufren esas necesidades materiales más perentorias que permiten la supervivencia. Porque resulta que, habiendo conseguido un sector intermedio de la humanidad "tener algo", se nos ha despertado el deseo insaciable de "tener más", emulando a los que dicen ser felices "teniéndolo todo" (o casi todo). Y la frustración, para unos -cada vez más-, y para otros- cada vez menos- se hace insoportable.

La violación de la dignidad sólo se soporta con dosis cada vez más altas de evasión y de todo tipo de drogas: las de sustancia, con el alcohol en primer lugar, y las que no requieren sustancias. Las físicas y las virtuales. Se trata de que el individuo no se enfrente a la oscuridad de su propia mente, ya que si lo hace se dará cuenta de que está sumido en una profunda crisis.

España es el país del mundo con mayor consumo de benzodiazepinas, un medicamento incluido dentro del grupo de los hipnosedantes que, a menudo, se receta para dormir mejor por su efecto ansiolítico, hipnótico y relajante muscular, según datos de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE). Se estima que en 2020 se consumieron en España casi 110 dosis diarias por cada 1.000 habitantes. ¿Casualidad?

No tenemos respuestas, pero si preguntas: ¿cómo ha sido posible pasar en tan poco tiempo de ser el país con las redes sociales más fuertes de Europa, es decir, con una familia extensa fuerte, a abrazar una cultura del individualismo y la desvinculación tan necrófila como la que estamos aceptando?

Si, es cierto, estamos más globalizados, más conectados y en-redados que nunca. Pero a la vez cada vez más desligados y desvinculados... de nosotros mismos (hasta de nuestro propio cuerpo) y de los demás, de la historia, de aquellas cosas que históricamente le dieron sentido al hombre. Y

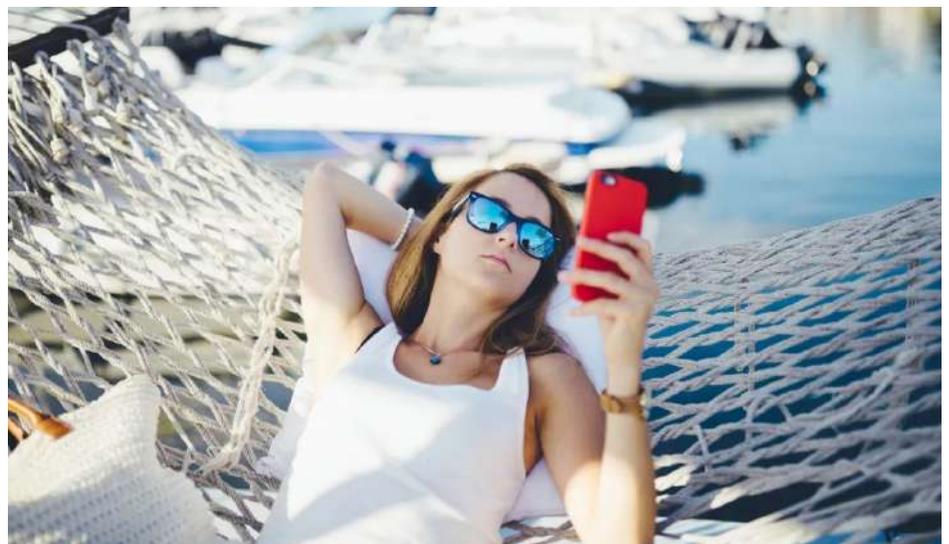
desvinculados del Misterio, que para eso está el dios-progreso. Dostoyevski creía que el ser humano no podía vivir sin belleza. Belleza: el esplendor y la tempestad de la verdad junto a la fragancia y la armonía de la bondad. ¿Se equivocaba?

Lo dicho. Quizás la gran ilusión moderna tiene que ver con la idea de que el ser humano existe para su propia, PARA SU PROPIA, felicidad. Una felicidad individualista, una felicidad que trata de suprimir todas las amenazas, todo el dolor, todo el miedo, toda la oscuridad, y de abrirse el terreno hacia la máxima comodidad y hacia el más alto diseño del placer.

Distopías no tan disparatadas. "Un Mundo Feliz"

El analista de medios Neil Postman distinguió la visión distópica de Huxley de la de Orwell. La del primero estaba basada en el deseo y la segunda en el miedo. De manera quizá un poco más sofisticada, Huxley entendió que en el "futuro" íbamos a ser controlados no a través de la fuerza, la represión violenta o la supresión de la información, sino, sobre todo, a través de la distracción y el entretenimiento.

La sociedad, en esta distopía, debe convertirse en un organismo funcional, eficiente, predecible, pero sin alma, y en una perenne crisis existencial que es suprimida por paliativos. Crisis existencial que es rápidamente atacada por el entretenimiento y la evasión.



Esta es la promesa de la tecnoutopía del Mundo Feliz de Huxley: una existencia descorporalizada en la que se puedan crear paraísos hedonistas sintéticos. Todo el desarrollo tecnológico se pone al servicio de esta existencia y se convierte en la piedra filosofal de todo el sistema.

Asimismo, Aldous Huxley ya vislumbraba que las personas estaban dispuestas a sacrificar su libertad en niveles alarmantes a cambio de seguridad, especialmente después de haber vivido una guerra. Esto se pudo comprobar con el movimiento nazi.

Pero la utopía requiere también de una droga. Con la dispensación libre de Soma, los poderes totalitarios que gobiernan Utopía previenen cualquier tipo de inadaptación o inquietud social y, por supuesto, eliminan cualquier idea subversiva. Todos iguales en una felicidad autoimpuesta que anula los impulsos naturales del ser humano. Si nunca se desea lo que no se puede tener, la felicidad se plantea como un estado alcanzable. Sin sufrimiento no se precisa consuelo y ni siquiera la religión se plantea como opción. Soma abole la voluntad, la personalidad y la diferencia, logrando, de esta manera, construir esa sociedad utópica libre de guerras y pobreza en la que cada uno ocupa el lugar previamente asignado. Soma encumbra lo banal, lo trivial, lo vulgar incluso, haciendo creer a sus consumidores que todo está en orden y que, simplemente, son felices a cada instante. Al más mínimo indicio de flaqueza, una dosis de Soma y todo vuelve a ese estado de felicidad artificial. Obviamente, el pensamiento crítico también queda abolido, previa instauración del «culto a la ignorancia».

Y mientras que llega la Utopía... ensayemos la "happycracia".

Eva Illouz y Edgar Cabanas, directora de la Escuela de Estudios Superiores de CC. Sociales de París y doctor en psicología respectivamente, son los autores de uno de los primeros ensayos- ya han salido otros- que analizan la industria de la felicidad y la aparente legitimidad científica de

la psicología positiva. Desde que en 1998 naciera en EE.UU. la ciencia de la felicidad y la psicología positiva, bien financiada por fundaciones y empresas, en pocos años han pasado a estar en lo más alto de las agendas académicas, políticas y económicas de muchos países.

La felicidad que se vende, ese producto llamado "felicidad", viene a ser "un estilo de vida que apunta hacia la construcción de un ciudadano muy concreto, individualista, que entiende que no le debe nada a nadie, sino que lo que tiene se lo merece. Sus éxitos y fracasos, su salud, su satisfacción, no dependen de cuestiones sociales, sino de él y la correcta gestión de sus emociones, pensamientos y actitudes".

La "ciencia" y la "industria" que se encargan de vender esta noción de felicidad trabaja, a juicio de los autores, "al servicio de los valores impuestos por la revolución cultural neoliberal": no hay problemas sociales estructurales sino deficiencias psicológicas individuales. Riqueza y pobreza, éxito y fracaso, salud y enfermedad, son fruto de nuestros propios actos.

Y el psicólogo señala que en esta nueva ciencia "no es suficiente con no estar mal o estar bien, hay que estar lo mejor posible". La felicidad así es una meta en constante movimiento, nos hace correr detrás de forma obsesiva. Y tiene que ver siempre con una mirada hacia dentro, nos hace estar muy ensimismados, muy controlados por nosotros mismos, en constante vigilancia. Eso aumenta la ansiedad y la depresión. Nos proponen ser atletas de alto rendimiento de nuestras emociones. Vigorexia emocional. En vez de generar seres satisfechos y completos genera *happycraticos*.

Además, la happycracia- concluyen- desactiva el cambio social. "Admiten que las circunstancias algo influyen, pero es muy costoso cambiarlas y no merece la pena. Debes cambiarte a ti mismo. Abogan poco porque la idea de buena vida esté relacionada con una buena vida colectiva", dice Cabanas, y explica qué

pasa cuando la psicología positiva ataca emociones como la ira. "Las emociones no son positivas o negativas. Tienen diferentes funciones según la circunstancia. Y son siempre políticas. La ira puede ser mala a veces y buena para luchar por reparar injusticias. Cuando dices que es tóxica, desactivas una emoción política muy importante. Cuando estamos indignados, nos ponemos las pilas."



"Felicidad Nacional Bruta" (FNB)

En 1974, el economista Richard Easterlin en un estudio comprobó la existencia de determinadas indecisiones que cuestionaban abiertamente la importancia de la riqueza como un indicador confiable y susceptible de establecer valores de bienestar. Estos valores además pueden medirse y observarse. Nació la famosa "paradoja de la felicidad o paradoja de Easterlin": el aumento indefinido de ingresos no resuelve el problema del bienestar.

El economista estadounidense hizo un examen comparativo entre los países y las personas, analizando las relaciones entre semejanzas y diferencias de los ciudadanos que decían ser felices. Estableció, a modo de conclusión, una característica común en aquellos que habían saciado sus necesidades fundamentales: que el índice de felicidad

promedio no se alteraba al margen de su mayor capacidad de generación de ingresos.

Hace cuarenta años, el joven y flamante cuarto rey de Bután hizo una elección notable: Bután debía perseguir la "Felicidad Nacional Bruta" (FNB) en lugar del producto interno bruto. Decenas de expertos se reunieron en la capital de Bután, Thimphu, para analizar la experiencia del país.



Lo hicieron a instancia de las Naciones Unidas, con la participación de uno de los principales asesores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Jeffrey D. Sachs, profesor de la Universidad de Columbia. La cuestión que se analizó, según nos relata el profesor, fue la de cómo alcanzar la felicidad en un mundo que se caracteriza por la rápida urbanización, los medios masivos, el capitalismo global y la degradación ambiental. ¿De qué manera nuestra vida económica se puede reordenar para recrear una sensación de comunidad, confianza y sustentabilidad ambiental?

Las **principales conclusiones** que se obtuvieron a partir de este informe fueron:

1) El progreso económico es fundamental para la felicidad: para poder ser feliz hay que tener cubiertas las necesidades básicas como

la comida, agua potable, atención médica, educación.

2) La simple búsqueda del PIB, sin tener en cuenta otros objetivos, no conduce a la felicidad, sino que lleva a grandes desigualdades en riqueza y poder.

3) La felicidad se logra a través de una estrategia equilibrada frente a la vida. Como individuos, una vez cubiertas nuestras necesidades elementales, sólo seremos felices si la búsqueda de mayores ingresos no reemplaza nuestra dedicación a la familia, los amigos, la comunidad, la compasión y el equilibrio interno. Como sociedad, una cosa es organizar las políticas económicas para que los niveles de vida aumenten y otra es olvidar los valores de la sociedad (justicia, confianza, salud física y mental, sostenibilidad ambiental...) para conseguir mayores ganancias.

4) Debido a que el capitalismo global plantea amenazas directas a la felicidad, proponen algunas actitudes que se deberían modificar para fomentar la felicidad: la destrucción del medio ambiente natural; la debilitación de la confianza social y la estabilidad mental; el uso, por parte de la industria de comida rápida, de ingredientes adictivos para crear una dependencia poco saludable de alimentos que contribuyen a la obesidad; o la publicidad que contribuye a muchas otras adicciones de consumo que implican grandes costes para la salud pública (tiempo excesivo frente al televisor, apuestas, consumo de drogas, tabaquismo y alcoholismo).

5) Para promover la felicidad, debemos identificar los muchos factores más allá del PIB que pueden aumentar o reducir el bienestar de la sociedad. La mayoría de los países invierten para medir el PIB, pero gastan muy poco para identificar las causas de la mala salud.

Estas cinco conclusiones están resumidas, pero han sido fielmente tomadas del artículo escrito por el profesor Jeffrey D. Sachs a raíz del encuentro en Thimphu.

¿Puede convertirse el tigre del capitalismo en vegetariano (o vegano)?

Cuentan que, en una reunión de militantes cristianos- esas personas que no dudaban en entregar su vida completa por un Ideal de Justicia, Solidaridad y Fraternidad encarnado en Jesucristo- uno de ellos, socarrón y muy simpático, espetó esta pregunta a alguien que ya por aquel entonces hablaba de promover, como lo más realista, un "capitalismo con rostro humano". Y la pregunta, si leemos con cierta perspicacia las conclusiones anteriores, no puede arrinconarse tampoco ahora.

No creo que a aquel militante le pareciera mal que al hablar de los "bienes" necesarios para el desarrollo personal y colectivo se incluyeran también los bienes inmateriales junto a los materiales. Con ellos ya se referían entonces a los bienes intelectuales, profesionales, o relacionales-comunitarios- afectivos (familias, amigos, comunidad). Tampoco creo que rechazara de plano, en el nuevo algoritmo económico, la compasión. De eso hablaban igualmente mucho los militantes conscientes de que su principal enemigo era el materialismo, filosofía que encarna como ninguna otra el capitalismo.

Pero alguien sensible a las argucias del poder, porque la mayoría las habían sufrido y padecido en no pocas ocasiones, leería con mucho detenimiento la segunda parte de la conclusión tres y la cuatro: "Debido a que el capitalismo global plantea amenazas directas a la felicidad, proponen algunas actitudes que se deberían modificar...". Y entonces surgiría, como entonces, la pregunta del millón: ¿Alguien piensa, a estas alturas de la película del turbocapitalismo digital del control, de la vigilancia, del deseo...en la posibilidad de que se haga vegetariano (o vegano)?

Queda abierto el debate. No dudo de que será muy interesante. ¿Un Mundo Feliz? ¿De qué persona, de qué sociedad, de qué felicidad estamos hablando?●

LA MEDICALIZACION DE LA VIDA

¿Por qué España es el país del mundo donde se toman más tranquilizantes?

Por Carlos Martínez. Médico

Las cifras de consumo de tranquilizantes no dejan de crecer en España. En el último informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE), organismo que depende de la ONU, revela que España encabeza el consumo mundial lícito de ansiolíticos, hipnóticos y sedantes.

SITUACION ACTUAL

2.5 millones de personas en España toman a diario alguno tipo de ansiolítico. Entre las más utilizados tenemos el grupo de las benzodiazepinas donde se incluyen el Alprazolam, Lorazepam, Diazepam, Clonazepam, Bromazepam y Lormetazepam.

Cuando hablamos de tranquilizantes nos estamos refiriendo a aquellos medicamentos cuya finalidad inicial es el tratamiento de problemas básicos de salud mental como son el estrés, la ansiedad o el insomnio. La última Encuesta Nacional de Salud nos da una fotografía de las personas que los utilizan. Así tenemos que su uso se da en el 30% de las personas mayores jubiladas, en el 42% en las incapacitadas para trabajar o que están en paro y en el 24% de las que se dedican únicamente a las tareas del hogar. En definitiva, podemos decir que estos medicamentos lo que hacen en ayudar a sobrellevar las dificultades económicas, sociales... de la propia existencia.

Si centramos la mirada en las personas mayores vemos que presentan un patrón de mayor uso de benzodiazepinas, hasta el punto de que la población que rebasa los 65 años supone más de la cuarta parte

de los consumidores de tranquilizantes y relajantes en España, en muchos casos utilizados para conciliar el sueño. Ese alto consumo de psicofármacos está detrás también de muchos de los accidentes domésticos, que son una de las principales causas de fractura de cadera. A esto se suma la situación de fatiga post-pandémica, que hace que todavía muchas personas demanden estos psico-fármacos, sobre todo entre las personas mayores que sufren más la soledad emocional por estar solas, por tener dificultades para poder ver a su familia, o a sus amistades, en definitiva, por haberse roto muchos de los vínculos sociales que les daban seguridad.

Un aspecto importante de este tipo de medicación es que acaba haciendo más frágil al paciente, al cual, una vez que ha comenzado a tomar tranquilizantes, resulta muy difícil retirárselos, ya que generan síndrome de abstinencia (nerviosismo, sudoración, alteración del sueño, inquietud). Crean una adicción, que es sobre todo psicológica. Piensas que no tienes más remedio que tomar pastillas para dormir, para no estar nervioso, para no tener un ataque de pánico. Y si no las tomas, no duermes, porque ya tienes un síndrome de abstinencia.

¿CUÁLES SON LOS FACTORES QUE ESTÁN DETRÁS DEL INCREMENTO EN LA UTILIZACIÓN DE TRANQUILIZANTES?

1.- El negocio de los tranquilizantes

Siempre que hablamos de medicamentos hay que hacerlo en clave de negocio, de beneficio económico. El Instituto Nacional de Salud Mental de EEUU calcula que uno de cada cuatro norteamericanos adultos padece algún tipo de enfermedad mental diagnosticable y la OMS señala que son 300 millones de personas en todo el mundo y que estas patologías son responsables, en las economías desarrolladas, del 15% del gasto en enfermedades (sólo en EEUU supera los 200.000 millones de dólares anuales). A la vez, la industria farmacéutica tiene actualmente más de 300 compuestos en I+D para salud mental, predominando la investigación destinada al tratamiento de la ansiedad y la depresión.

En España se publicaba recientemente un artículo bajo el título *La vida duele tanto que se puede medir en containers de ansiolíticos*, donde se ponía en evidencia como el número de aviones y trenes cargados de ansiolíticos que llegan a diario al puerto marítimo de Valencia ha crecido en un 25% desde la pandemia. En 2022 se vendieron en España 111 millones de envases de ansiolíticos y antidepresivos. Todo este volumen comercial le supone a España un gasto de 46.000 millones de euros anuales en salud mental, de los cuales, el 47% se destina a pagar la prescripción

de medicamentos por la Seguridad Social, así como las bajas laborales derivadas por el estrés y la ansiedad. Dinero que al final se queda en la cuenta de resultados de grandes empresas farmacéuticas multinacionales (orfidal- Pfizer, lexatín -Roche, tranxilium – Sanofi)

A lo largo de los años la industria farmacéutica ha sabido desarrollar estrategias para mantener sus niveles de ventas de medicamentos. Una de estas estrategias es la de generar o "inventar enfermedades", en este caso mentales. Para ello transforman las dimensiones intangibles de nuestra vida íntima en cantidades calculables y por lo tanto comparables con un estándar y todo lo que se salga de esa medida es susceptible de ser medicalizado. Existe una fecha clave, 1987, cuando se aprobó una nueva clasificación de enfermedades mentales (DSM-III revisada), incluyendo novedosas patologías, test y criterios diagnósticos. Desde entonces, más o menos coincidente con la aparición del Prozac y otras moléculas similares, se observa que algunos fenómenos o mecanismos adaptativos han tendido a clasificarse con facilidad como enfermedad tratable con psicofármacos.

Así, por ejemplo, convertir la tristeza en depresión; convertir la preocupación por algo futuro o inseguro que nos pueda acaecer, en ansiedad generalizada; los sofocos, palpitaciones y miedo a morir, en un trastorno de pánico; o la misma timidez, que de ser una característica personal se ha convertido en fobia social. También se han estandarizado las enfermedades ligadas al mundo laboral: acoso moral, *burnt out*, *bulling* y otro largo etcétera consiguiendo medicalizar el conflicto que antaño se llamó lucha de clases y que se dirimía en el ámbito sindical.

Otra buena parte de este aumento es debido a la "incorporación" de los niños como potenciales consumidores. Sobre todo, debido a la conversión de la timidez infantil en "depresión", de la inquietud del niño inteligente y despierto en "trastorno por déficit de atención con hiperactividad o TDAH", del miedo a la maestra rígida

en "neurosis obsesiva", o la aparición del dolor abdominal y los vómitos ante la exigencia escolar en "intolerancia a la lactosa", "dolor abdominal recidivante" o "síndrome de intestino irritable", son sólo algunos ejemplos.

Esta medicalización de la vida, ha provocado que muchas circunstancias que no son patológicas, sino situaciones vitales o de la vida cotidiana que son etiquetadas erróneamente como trastornos de ansiedad o insomnio, acaben siendo tratadas con psicofármacos.

2.- La debilidad del Sistema Sanitario

Otra de las causas en el consumo de psicofármacos es la saturación del sistema de atención primaria y la falta de profesionales en salud mental. En este sentido, el responsable del Consejo General de la Psicología afirmaba en una entrevista que ante el aumento de enfermedades mentales "en España, se ha optado, por administrar sólo psicofármacos, que palían los síntomas, pero no los solucionan. Es sólo un remedio paliativo. Si al paciente no se le enseña cómo afrontar el estrés, a mejorar sus habilidades sociales, el problema seguirá". Según algunos expertos, este consumo de fármacos se debe a la falta de una respuesta adecuada por parte del sistema sanitario a los problemas de salud mental, un problema de años pero que se ha intensificado tras el confinamiento por la Covid-19.

Hay que tener en cuenta que dos de cada tres casos de trastornos de ansiedad o depresión son atendidos por el médico de familia, que ya tenía una presión asistencial muy elevada antes de la pandemia, cuando disponía de una media de cinco minutos para cada paciente, y que ahora con el desarrollo de la teleasistencia, ya ni siquiera los puede ver. Los problemas como el de la ansiedad no se pueden resolver "anestesiando" con fármacos los síntomas que produce, sino enseñando al paciente a manejar su problema, a afrontarlo contando con su entorno social y familiar. Y si esto no da respuesta a la situación, es ahí donde deberían de intervenir los psicólogos o psiquiatras.

Los resultados de varios estudios sobre la ansiedad reflejan que, en el caso de quienes recibieron atención psicológica, el 70% dejó de padecerla y el 50% logró una recuperación óptima, porcentajes que bajaron al 20 y al 10% respectivamente en el de los que solo fueron tratados con benzodiazepinas. Mejorar la atención de estos trastornos con más psicólogos reduciría sensiblemente el gasto que ocasiona el uso desmedido de ansiolíticos y sedantes: en torno a 23.000 millones de euros anuales entre costes sanitarios de tratamientos y pago de pensiones por una incapacidad causada por el abuso de estos fármacos o por accidentes domésticos o de tráfico. Pero en el Sistema Nacional de Salud de España hay una ratio de entre 5 y 6 psicólogos clínicos por cada 100.000 habitantes, lejos de los 18 que hay en otros países de la Unión Europea. Además, en España aún no se ha incluido la psicología clínica en la cartera de servicios del sistema público de salud. Por lo tanto, es necesario más tiempo para la atención de los pacientes en la atención primaria y también es necesario tener disponibles a más psicólogos para una atención más especializada.

Pero un paso más a dar es la restauración de los vínculos sociales y familiares de esa persona. Se ha observado que, si el acompañamiento se realiza sobre todo en los domicilios, yendo al encuentro donde están los pacientes con sus familias y amigos, conociendo sus condicionantes sociales, se produce una reducción drástica del consumo de medicamentos, de las recaídas, y la práctica desaparición de los ingresos, con todo el sufrimiento que esto supone.

3.- La frustración del hombre ante la nueva sociedad

Vivimos en una sociedad competitiva y estresante en la que debemos sostener rutinas que exigen mantenerse al límite del rendimiento sin angustia y sin claudicaciones. Y es en este contexto, en el que, para enfrentarse a los problemas cotidianos se recurre a la química para desconectar, mitigar la ansiedad o para dormir. Al fin y al cabo, el objetivo último es evadirse de una realidad cotidiana

que le resulta agobiante. Una situación que se ha intensificado tras el Covid. Una encuesta sobre la salud mental de los españoles realizada tras la epidemia del COVID reveló que el 23,4% de la población ha sentido mucho miedo a morir debido al coronavirus. Este sufrimiento se ha agravado por los fallecimientos cercanos, la situación de inseguridad o pérdida del empleo y el aislamiento social, lo que no ha hecho más que aumentar la demanda de tranquilizantes.

Ahora estamos viendo las consecuencias de las condiciones de vida de la gente y la forma rápida en la que están intentando calmar el dolor psicológico. Las personas sufren cada vez más dolor en su intento por tener una vivienda digna, por llegar a fin de mes y por conciliar vida y trabajo. No hay lexatin que te pague el alquiler a fin de mes, ni valium que evite que te desahucien. Pero la solución de muchas personas ha sido acudir a las pastillas para poder seguir produciendo.

esta nueva realidad, las teorías de "la reconfiguración psiquiátrica de la persona", han cobrado impulso en los últimos años gracias a los esfuerzos de la industria farmacéutica, y ya la mayoría de la población ha absorbido la narrativa ampliamente comercializada del desequilibrio químico como causa de los problemas mentales, desplazando los problemas sociales o políticos como raíz de su situación.

Y así, la soledad, la tristeza y la desesperación por las condiciones de vida que son la respuesta natural a la pobreza, la discriminación y la inseguridad se transforman en problemas médicos individuales con respuestas individuales. De este modo, la idea de que los problemas de salud mental son enfermedades o dolencias puede considerarse una bio-ideología, un término que hace referencia a un conjunto de creencias falsas que ocultan la realidad sufrimiento de la vida bajo el sistema neocapitalista actual.

para abordar las emociones como la tristeza, el miedo, la angustia y al final lo resuelven recetando medicamentos, y todo ello, bajo el gran control que posee la industria farmacéutica en el sistema sanitario. Así como los dirigentes de las compañías farmacéuticas rinden cuentas ante la asamblea anual de sus accionistas, los dirigentes de los sistemas de salud deberían rendir cuentas ante los ciudadanos. Cuentas sobre su responsabilidad por la patología causada por los efectos secundarios de los medicamentos por ellos aprobados. Cuentas sobre la transparencia en la toma de decisiones. Cuentas sobre su responsabilidad, por inacción y complicidad, ante el robo sistemático económico y cultural del sistema de salud a manos de la industria biofarmacéutica multinacional que antepone sus objetivos de beneficio económico al bien común de la sociedad.

La organización de la producción en el capitalismo genera muchos de los problemas que llamamos trastornos mentales. Un sistema económico que distribuyera los recursos de forma más equitativa, que proporcionara seguridad en los ingresos, la vivienda, la educación, la asistencia sanitaria y que permitiera a más personas participar de forma significativa en la vida económica y social, acabaría con gran parte de la actual epidemia de salud mental que está tan relacionada con la inseguridad económica, el endeudamiento, la falta de vivienda, la soledad, la sensación de fracaso y la falta de objetivos existenciales.

Los enfermos han sido los grandes perdedores en las últimas reformas de las que ha sido objeto la seguridad social. A los promotores de estas reformas le interesa entenderse sin los pacientes, es decir, entenderse sólo entre científicos, industriales y representantes políticos, manteniendo a los ciudadanos al margen de las cuestiones a decidir. Han fomentado que estas decisiones políticas quedaran confinadas a comisiones administrativas formadas por técnicos y expertos. Se ha producido un creciente proceso de medicalización de la sociedad relegando a los pacientes a un papel secundario como consumidores pasivos de medicamentos.●



Hasta hace poco, la soledad se asociaba con la vejez. Pero en los últimos años, los expertos han descubierto también la variante de la «soledad en el trabajo» y ahora el problema se ha ampliado para incluir a los jóvenes, los "millennials solitarios". Ya hay numerosos informes que afirman que el impacto de la soledad es mucho mayor en los jóvenes que en las generaciones mayores. Ante

A MODO DE CONCLUSION

El aumento del consumo de estos psico-fármacos tiene que ver con la evolución de la cultura occidental. Vivir bajo el capitalismo oculta más el sufrimiento interno de la persona. Y su eficiencia fuera de dudas oculta el hecho de que los médicos no están adecuadamente preparados ni tienen los recursos ni el tiempo necesario

GENERACIÓN XXX: DESAFÍOS Y REFLEXIONES EN UNA SOCIEDAD MARCADA POR LA PORNOGRAFÍA

Por Lía Brea. Psicóloga clínica

En la última década, el consumo global de pornografía ha alcanzado cifras alarmantes convirtiéndose en un fenómeno masivo. El 73 % de los adolescentes encuestados de entre 13 y 17 años han visto pornografía online, y más de la mitad (54 %) informaron haber visto pornografía por primera vez cuando cumplieron los 13 años. Estos son algunos de los datos recogidos en el informe *Los adolescentes y la pornografía* ("Teens and pornography"), editado por Common Sense Media, en el que se realizó una encuesta a un total de 1.358 adolescentes de 13 a 17 años de EE.UU., incluido una muestra de jóvenes LGBTQ+

Es indiscutible el papel de la tecnología en la expansión de la industria, no solo a través de sitios web con contenido gratuito, sino también con nuevos formatos como OnlyFans y cuentas en redes sociales que facilitan el contacto directo a través de mensajes y técnicas de captación. Además, numerosas webs piratas que ofrecen cine o videojuegos se utilizan para mostrar anuncios invasivos tanto a jóvenes como a adultos.

En la actualidad las personas no necesitan buscar porno, ya que es el porno el que busca activamente a su público como lo hace cualquier otra industria. Y como cualquier nicho de mercado, el vendedor trata de mantener el consumo del producto o aumentarlo.

Este fenómeno es una consecuencia palpable de una sociedad que normaliza la hipersexualización

y la cosificación, resultando en el aumento de la adicción a la pornografía y sus consecuencias.

Desafíos para los "pornonativos"

La accesibilidad, asequibilidad, anonimato, aceptación social y agresividad son los cinco elementos que, según los expertos, convierten a las generaciones actuales en "pornonativas", mediadas por la tecnología conectada a internet.

Existen distintos estudios que indican que 7 de cada 10 adolescentes consumen pornografía y que la edad de primer acceso ha disminuido a una franja de edad de entre los 8 y los 11 años. La frecuencia de consumo también ha aumentado, con un 19% de chicas y hasta un 37% de chicos en riesgo de desarrollar una adicción.



Consumo que consume: impacto en el desarrollo juvenil

La cantante Billie Eilish reveló en 2021 haber consumido pornografía desde los 11 años, expresando su preocupación por el impacto devastador que esto había ocasionado en su cerebro. Se sabe que los jóvenes, con cerebros inmaduros y altamente plásticos, son más propensos que los adultos a sufrir adicciones y sus nefastas consecuencias, siendo la pornografía comparable al potencial adictivo de la cocaína según los estudios.

La exposición de menores a la pornografía teniendo en cuenta variables como la edad, la frecuencia y el nivel de violencia se asocia con consecuencias graves en su desarrollo psicológico, emocional y social. Su consumo se asocia con conductas sexuales de riesgo, mayor probabilidad de contraer Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) y normalización de las conductas violentas. También los problemas de imagen corporal, imitación de estereotipos,

trauma y ansiedad son efectos documentados, además de la normalización del contenido en sí y la aparición de fenómenos como el "sexting", "porn revenge" y prácticas de "retos" que involucran la producción y distribución de pornografía infantil por parte de los propios menores.

Recientemente se ha sabido que autoridades en España alertan de un aumento de delitos sexuales en "manada" llevadas a cabo por menores y diferentes organismos asocian estos hechos con la pornografía mainstream ya que el 85% de su contenido se considera de extrema violencia.

Prevención en medio de una cultura propensa a la adicción.

Asociaciones y profesionales como *Dale una vuelta* y *Anna Plans* en España buscan enfrentar la cultura pornificada e hipersexualizada. Recientemente se visibilizan iniciativas como programas educativos en escuelas y asociaciones de padres que intentan mitigar los efectos de la

pornografía y limitar el acceso de menores a través a dispositivos móviles.

Con todo, la corriente cultural más fuerte sigue legitimando el "contenido para adultos" subestimando sus consecuencias, perpetuando la mercantilización y cosificación de los cuerpos y la instrumentalización de la sexualidad al servicio del mercado, justificándolo como fuente de empoderamiento y de expresión de la sexualidad. Se da así a entender que existe un porno bueno y uno malo.

A pesar de las discrepancias en cuanto a la normalización de la pornografía en nuestra cultura, el debate sólo acaba de empezar. Pensadores como Zygmunt Bauman o Jean Baudrillard subrayan la importancia de un análisis profundo de la falta de valores sólidos, la fragilidad de las relaciones humanas y la rápida transformación social como factores determinantes en la búsqueda de satisfacciones inmediatas y por tanto en la normalización de las adicciones en la sociedad actual. ●

REFLEXIÓN MILITANTE:

Frente al ideal revolucionario que condujera al cambio cualitativo de sociedad, que dio sentido a la vida militante en los siglos XIX y primeros 20 años del XX, la sociedad imperialista extiende unas prácticas habituales de evasión, de forma que las nuevas generaciones practiquen y defiendan la evasión como la mejor forma o, al menos, la menos mala, de vivir. En una palabra, las evasiones que ofrece una sociedad imperialista como la nuestra, son unos de los vehículos de alienación que ésta utiliza para esclavizar a los ciudadanos convirtiéndoles en cipayos del nuevo imperio [...] Entre las formas de evasión impuestas por el sistema las hay que aniquilan hasta físicamente al ser humano, y las hay que destruyen su mente, las hay que destrozan su corazón y las hay que destruyen nuestro ser moral; quizá lo que sea común a todas es que todas influyen en la totalidad de la persona humana aunque sea poniendo el acento en un aspecto de ella. La evasión, como tal, tiende a sustraer al hombre de lo que debe ser para que ponga el acento en lo que al sistema le conviene que sea. Y aquí reside la gravedad de este hecho. Las evasiones generalizadas por el sistema anulan el ser del hombre: o físicamente, intelectualmente, en su ser solidario, o para la gratuidad, convirtiéndole en una cosa, ya que le cosifican, por lo que concluirá o siendo un desgraciado o siendo un superficial; en ambos casos, un inútil para construir una sociedad distinta que la imperialista. Frente a este espíritu de evasión es indispensable colocarnos, pero antes debemos tomar la medida al mal que esto supone en nuestra sociedad. No hemos sido hechos para la evasión sino para autoprotagonizar la vida enfrentándonos a los problemas que ello conlleve. Aceptar la evasión es aceptar la derrota sin librar la batalla. Es darse por derrotado antes de combatir. Los cauces de evasión que nos ofrece la sociedad no son queridos por los jóvenes ni por ningún sector de ella. Son impuestas por una sociedad opresora para que el ser humano no pueda plantearse ni la conveniencia de cambiarla.

Escrito por Julián Gómez del Castillo a los jóvenes de Camino Juvenil Solidario.

ALCOHOLISMO: UNA EPIDEMIA SILENCIOSA

Por Berta García. Médico

Más de 25 años después del chiste de Forges y su genialidad para retratar el drama del consumo de alcohol, hoy podemos afirmar que la situación del alcoholismo se ha agravado en nuestras sociedades.

Con la llegada del fenómeno "bottellón" y los consiguientes cambios de hábitos en el ocio de los menores de edad, la realidad social se torna alarmante. El uso excesivo e inadecuado de las bebidas alcohólicas en menores de edad conlleva unas consecuencias demoledoras para las nuevas generaciones, al constituir uno de los principales factores de morbilidad, mortalidad, absentismo en la escuela, bajo rendimiento escolar, problemáticas diversas en el ámbito del hogar, convivencia vecinal e incremento de los accidentes de todo tipo.

El límite mínimo de edad legal en 18 años para consumir alcohol ha tenido un escaso impacto social. Ello unido a la facilidad de adquirir dichas sustancias, la proliferación de los estímulos para su consumo y la ineficacia de las sanciones, revela la necesidad de un nuevo enfoque a la hora de abordar esta cuestión.

Y es que el alcohol siempre ha sido un negocio muy lucrativo, tanto por el número de establecimientos que venden alcohol como por los que permiten su consumo: bares, restaurantes, lugares de ocio, etc.. El volumen total de ventas de bebidas alcohólicas efectuadas en 2022 se sitúa en 5.764 millones de litros, el mayor nivel de esta serie histórica, observándose una tendencia al alza en el consumo total de bebidas alcohólicas a lo largo de estos últimos años.

La bebida con mayor volumen de consumo en España es la cerveza, que supone el 70,4% del total de ventas de bebidas alcohólicas... La recaudación de impuestos sobre el alcohol alcanza en 2022 los valores máximos de la serie histórica estudiada.



¿Es que el alcohol no es una droga?

El inicio en el consumo de alcohol es más precoz. Las borracheras los fines de semana en menores han aumentado. Son más frecuentes las politoxicomanías (alcohol y hachís, alcohol y pastillas, alcohol y psicofármacos).

Si bien es cierto que hoy hay más leyes que sancionan la compra de bebidas alcohólicas en menores de edad, también lo es que el consumo no ha disminuido sino que aumenta. Como con muchos otros problemas, las leyes sólo son una línea que dibuja los límites, pero una línea que a base de pisarla queda totalmente borrada.

El consumo de alcohol causa anualmente 3 millones de muertes al año, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), cifra lejana al 1'2 millones de personas fallecidas por COVID19 hasta noviembre de este año (casi un año después de que se declarara la Pandemia en Wuhan, China). Europa bebe de media un 50% más que el resto del mundo y el consumo nocivo es el responsable de 155 billones de euros en costes sociales y de salud. España tiene un consumo de alcohol 'per cápita' mayor que el de la media europea. Además, el 20% de las urgencias psiquiátricas de los hospitales están relacionadas con el alcohol. Entre el 25-50% de los suicidios tiene relación con el alcohol.

“Los jóvenes bailando y bebiendo no son un problema”

La edad de comienzo del consumo del alcohol se sitúa entre los 14 y los 17 años. El alcohol es la sustancia psicoactiva percibida como menos peligrosa por los jóvenes. De más riesgo a menos riesgo, se enumeran los siguientes conceptos: heroína, cocaína en polvo, éxtasis, tabaco (un paquete diario), cannabis, hipnosedantes, tomar 5 ó 6 cañas/copas en fin de semana y tomar 1 ó 2 cañas/copas diariamente.

Según ESTUDES 2021, entre los jóvenes de 14 a 18 años en España, 5 de cada 10 jóvenes han consumido alcohol en el último mes. Y tres de cada 10 jóvenes han consumido alcohol en forma de “atracción” en el último mes. (Adicciones, 2022)

Al igual que con cualquier adicción, este consumo está asociado con una variedad de consecuencias negativas, que incluyen el aumento en el riesgo del uso serio de drogas más tarde en la vida, el fracaso escolar, el mal juicio que puede exponer a los adolescentes al riesgo de accidentes, violencia, relaciones sexuales no planificadas y arriesgadas, y el suicidio.

¿Qué nos hace demandar el alcohol y, en general, las drogas?

El fenómeno de la dependencia de alcohol y drogas constituye en nuestras sociedades una realidad preocupante y dramática. Las dependencias condicionan a la persona a perder la libertad sobre su propio comportamiento, a la destrucción de la familia y a la ruina social.

Por cada persona con una conducta adictiva hay otras cuatro detrás al menos que sufren las consecuencias. En España estaríamos hablando de más de 600.000 hogares que sufren este problema

No nos cabe duda de que este fenómeno, en su dimensión social y estructural, tiene que ver con una crisis de valores y de sentido que sufre la sociedad y la cultura actual. Una crisis que se ve tremendamente agravada con el stress y

las frustraciones generadas por el eficientismo, el activismo, la elevada competitividad, las rupturas familiares y el anonimato en las interacciones sociales (*Nueva carta de los Agentes sanitarios*, 2017).

Hay mucho escrito, pero también mucho aún sin escribir. La problemática del alcohol no se ha abordado de una forma clara como sí se ha hecho con otras sustancias como el tabaco y hay una gran dificultad para reconocer su dependencia. Entre los jóvenes se convierte en un modo de integrarse socialmente. Solo cuando afecta a la vida cotidiana de forma grave, la persona lo reconoce. Pero el reconocimiento es sólo el primer paso. Es prácticamente imposible salir sin ayuda de esta dependencia.

Las causas siempre son complejas. Se tienen muchos estudios sobre los factores genéticos, sociales o ambientales. Pero habría que ahondar también en las causas espirituales, en lo que implica la falta de sentido de la vida y la desesperación. Los factores que llevan a las personas a buscar salidas en el alcohol y las drogas, en las adicciones, para compensar sus frustraciones, pueden ser, si se dieran otras circunstancias, oportunidades para la maduración y el crecimiento personal. El problema es que faltan esas otras circunstancias: red social, familia, instituciones especializadas, solidaridad social,... que no están en su mejor momento.

Un abordaje integral

La responsabilidad para abordar este grave problema es de toda la sociedad, cada institución a su nivel, y cada ciudadano también. Así lo reconocen las leyes actuales.

Indudablemente los males causados por la dependencia de drogas y alcohol, y su curación, no le pertenecen exclusivamente a la medicina. Las dependencias suponen en mayor o menor grado una pesada esclavitud. La vía de recuperación no puede ser la de la culpabilización moral ni la de la represión legal, sino apoyarse más bien en la adquisición de los valores que sin ocultar las

posibles culpas al drogadicto, favorezcan la liberación destinada a su reintegración familiar y social.

Las acciones de recuperación de los enfermos requieren un abordaje integral. No sería justo centrar la atención sólo en los enfermos y sus familias. Una sociedad con el perfil creciente de consumo de alcohol y drogas y psicofármacos, debe ir más allá con políticas de prevención y de promoción social más desarrolladas, más eficaces y más contundentes.

Sabemos del esfuerzo realizado por la red de asociaciones que, como Alcohólicos Anónimos, llevan trabajando ya muchas décadas con las víctimas de este problema. Queremos dejar claro desde aquí nuestro reconocimiento a las millones de horas de trabajo gratuito y apoyo eficaz que están realizando estas asociaciones diseminadas en todo el mundo.

Pero pedimos a su vez, con ellos, una mayor profesionalidad y competencia para abordar el alcoholismo, uno de los mayores problemas de dependencia que existen. El enfoque, insistimos, no puede ser sólo sanitario, ni centrado en el tratamiento, sino en la prevención y la promoción de una cultura de la defensa de la vida, de una cultura basada en el cuidado, la ayuda mutua y la solidaridad, una cultura que ayude a que las personas encuentren el sentido de su vida.

Fuentes:

Adicciones, O. E. (2022). Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España. Informe 2022. Madrid: Ministerio de Sanidad. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/informesEstadisticas/pdf/2023_Informe_Resumen_ejecutivo.pdf

https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/ESTUDES_2023_Informe.pdf

Nueva carta de los Agentes sanitarios. (2017). Maliaño (Cantabria): Sal Terrae. ●

JÓVENES, A PESAR DE TODO...¡DECID SÍ A LA VIDA Y A LA SOLIDARIDAD!

Por Manuel Araus. Educador

Te presentamos una carta dedicada a los jóvenes. Está hecha por un padre, un abuelo y un profesor aún en activo. Ha sido rescatada del libro *Emergencia Educativa* (Voz de los sin Voz). Está hecha con mucho cariño, pensando en las toneladas de sufrimiento, desorientación y auténtico anhelo de autenticidad que ha conocido en miles de jóvenes con los que ha trabajado. Es una llamada angustiada pero llena de esperanza a arriesgarse a la aventura de la amistad y el compromiso por la verdad, la belleza y la bondad que preside toda auténtica vocación humana. Está pensada para leerla despacio pero, sobre todo, para dialogar con ella. Si es con otros jóvenes bien. Si es con los adultos que tienen una especial significación para ellos, mejor.

Estimado joven:

A qué derrota has llegado?

Comienzo haciéndote una pregunta que un gran educador le formuló a un joven que le escribió diciéndole, con gran seguridad en sí mismo, que por fin había "madurado".

La acepción de "madurar" que empleó el joven en la carta fue el detonante de la magnífica respuesta que le dio el educador al que se la escribió. En ella, el joven llamaba "madurar" al proceso de adaptación y conformidad al mundo que tenía delante, con las consiguientes renunciadas a soñar, compartir con otros y luchar por un mundo más justo. Propósitos que habían estado en su horizonte juvenil. Por eso, le espetó la pregunta que ahora te hago yo a ti: ¿A qué derrota has llegado?

Pero, la pregunta te quedará más clara si te pongo el texto que le valió

de inspiración al educador del que te hablo (que se llamaba Jose Luis Martín Descalzo). Se trata de un viejo texto del doctor Schweitzer:

«Lo que comúnmente nos hemos acostumbrado a ver cómo madurez en el hombre es, en realidad, una resignada sensatez. Uno se va adaptando al modelo impuesto por los demás al ir renunciando poco a poco a las ideas y convicciones que le fueron más caras en la juventud. Uno creía en la victoria de la verdad, pero ya no cree. Uno creía en el hombre, pero ya no cree en él. Uno creía en el bien y ahora no cree. Uno luchaba por la justicia, pero ahora ha cesado de luchar por ella. Uno confiaba en el poder de la bondad y del espíritu pacífico, pero ya no confía. Era capaz de entusiasmos, pero ya no lo es. Para poder navegar mejor entre los peligros y las tormentas de la vida se ha visto obligado a aligerar su embarcación. Y ha arrojado por la borda una cantidad de bienes que no

le parecían indispensables. Pero que eran justamente sus provisiones y sus reservas de agua. Ahora navega, sin duda, con mayor agilidad y menos peso, pero se muere de hambre y de sed. ¿Es cierto entonces que creer es tan terrible? ¿Vivir es simplemente ir abandonando? ¿Eso que llamamos madurez es simplemente ingreso en los cuarteles de la mediocridad?»

Sé que tras una vida que trata de mostrar siempre euforia hay una huida, un vano intento de correr sin rumbo, a la mayor velocidad posible, para alejaros de tanto mal y tanto daño como estáis sufriendo. Suele ser una huida no planeada con este fin, pero no deja de ser una huida. Sé que en otros casos hay simplemente inconsciencia. "¡Esto es lo que hay y la vida son dos días!, ¿por qué tengo que complicármela pensando en alguien que no sea yo mismo? ¿Qué puedo hacer yo?"

Sé que algunos de vosotros ni siquiera os habéis planteado, a vuestra edad, coger la armadura de D. Quijote para arremeter contra la demencia de un mundo que se hace pasar por cuerdo. Es bastante increíble que os hayáis convertido en viejos tan de repente y que, como dice la canción de Celtas Cortos, no exhibáis arrugas en la frente, pero sí demostréis muy pocas ganas de vivir. De vivir de verdad, no de vivir en una "nube" o en un estado lamentable de alienación.

A lo mejor os acongoja tanta amenaza y precariedad cómo estáis viviendo porque no hacéis sino escuchar catástrofes presentes que amenazan con ser auténticos desastres en el futuro.

De alguna manera, vuestra "madurez prematura", vuestra renuncia a vivir una gran aventura para disfrutar simplemente de "aventuras" con las que petar las redes sociales en busca de likes e influencia o simplemente "sentiros vivos", vuestra aparente indiferencia ante lo real- absurdo, es haber aceptado de antemano una derrota sin haber jugado el partido completo de vuestra vida.

de seguridades materiales con las que sentirnos exitosos, importantes, valorados, aceptados en un grupo, y poderosos (empoderados se dice ahora)... sin importar los medios que haya que usar para conseguirlo y con las expectativas puestas en aquel cantante, deportista, hombre de negocios, influencers,... que ha sido capaz de salir- eso cuentan sus leyendas- de un fango como el tuyo.

afuera, a ese mundo que en el fondo nos resulta insoportable, tomar esa "pastilla" adormecedora que nos hace mantenernos en pie a pesar de sabernos, porque lo sabemos, más muertos que vivos, más solos que auténticamente acompañados. Sabes que esto no es cordura, sólo mera supervivencia.

Atrévete a afrontar estos desafíos.

Si has caído en la cuenta de las derrotas, las tuyas y las de quienes están a tu alrededor sean cuales sean éstas...;

Si has caído en la cuenta de las derrotas de la verdad, de la bondad, de la justicia, de la belleza. Si has caído en la cuenta de tu soledad, una herida de amor...;

O si has caído en la cuenta de lo contrario, de lo infinitamente agradecido que debo estar a la vida por todo lo que, sin buscarlo ni merecerlo, me ha ofrecido...entonces acepta estos desafíos. ¡Arriésgate a vivir la aventura de una vida plena!

El primer reto, y tal vez el más importante, es el de descubrir qué te hace único, irreplicable, original... de descubrir el porqué de tu vida entre nosotros, en este preciso lugar, en este preciso momento de la historia.

Asume este primer reto. El reto de descubrir tu vocación. El reto de escuchar y dialogar con los desafíos que te plantea la vida concreta que tienes, tu biografía. El reto de escuchar y dialogar con los desafíos de nuestro mundo y nuestro tiempo. El reto de escuchar y dialogar con el sentido del sinsentido, del sufrimiento del inocente, con el misterio del mal... y con la sed de infinito, de plenitud, de felicidad que nos los hacen insoportables.

El segundo reto es el de la soledad. En una sociedad que nos quiere individuos no hay nada más revolucionario que optar por la amistad; que optar por un amor fiel, estable, capaz de afrontar cualquier desafío; que optar por ser familia, en una familia de familias, en una asociación



¿A quiénes tienes ya de compañeros de viaje en tu aventura de vivir?

A poco que miramos en nuestro pequeño mundo, es fácil explicarse desde esta herida del amor, que es la soledad no buscada, todo lo que ocurre a nuestro alrededor: desconfianza, miedo, incertidumbre, envidias, divisiones y rupturas, competición, relaciones superficiales e inestables, ... Es fácil que esas búsquedas de actividades con las que llenar neuróticamente nuestro tiempo tenga mucho que ver con esto. También es fácil que, convencido de que el basurero en dónde vivo no sería lo mismo con dinero y poder, me haya lanzado de cabeza a la búsqueda

Pero, en lo más profundo, sabes que a los que puedes llamar amigos, amigos a fondo perdido, y no estás del todo seguro, los puedes contar con los dedos de las orejas, que decía un humorista. Lo más seguro es que, si no te lanzas a derrotar monstruos y gigantes, como D. Quijote, no es porque pienses que estás cuerdo, sino porque no tienes escuderos como el que tuvo este caballero andante.

No quieres quitarte la venda. No quieres escuchar. Hace frío, mucho frío, ahí afuera. Será mejor no salir de la cama, o de Matrix, de ese mundo virtual, que no real, que nos hemos fabricado al modo de los videojuegos. Será mejor, para salir

que me ayude a mirar, a comprender, a comprometerme por algo que esté más allá de mi propio ombligo. Ensanchémonos hacia los lados, hacia los demás seres humanos con un sentido cada vez más fraterno y solidario de la existencia, generando los vínculos que nos conforman como personas, los vínculos que nos hacen escapar de la mediocridad.

El tercer reto sólo se puede afrontar si nos abrimos al Misterio del Amor. Os pido que os atrevéis a hacer una apuesta fuerte por el Amor. Por un Amor que no defrauda, que construye, que consuela y perdona, que sufre con entrañas de misericordia (corazón que acoge mis miserias), que nos hace hermanos, fraternos... y que tiene la última palabra de mi vida, de mi historia y de Toda la Historia. Por un Amor, por lo tanto, exigente, que espera hacerse, después de ser el principio, el final esperado de toda esta Aventura.

El que se pone en marcha, movido tal vez por el deseo de búsqueda sincera, de afrontar los desafíos que tiene delante, tendrá que vérselas con el misterio del mal y con el egoísmo que lo alimenta. Lo mismo que tendrá que vérselas con

el Misterio del Amor. Y tendrá que decidir entre permanecer en la mediocridad y el cinismo o afrontar el sentido real de su vida.

Todo ser humano está llamado a esta altísima vocación de servir a los demás, un compromiso que descubrimos en la debilidad y en los más débiles

No hay persona en la historia que haya querido ser honrada (no hablo de las que se conforman con una vida vegetal, superficial y mediocre) que no se haya tenido que enfrentar a este dilema. Tal vez hayáis oído hablar de algunas de ellas que han salido en los libros de historia: Gandhi, Martín Luther King, Mandela, Madre Teresa de Calcuta... Marx, Bakunin, Sartre, Camus... Victor Frankl, Ana Frank, Maximiliano Kolbe... G. Roviroso, Julián G. del Castillo, D. Tomás Malagón... Son legión, una legión tan inmensa que te parecerá mentira que no te hayas cruzado con alguna. No te va a extrañar

que algunos como yo te hablen de Jesús, el Cristo. El también fue verdaderamente hombre. Y, hasta a la lógica más materialista no se le escapa que no es imposible, aunque resulte "incomprensible", que El desvelase plenamente el Misterio del Amor que es Dios.

Ya acabo. Sé que si has leído esta carta y la has acabado de leer es que ya te has puesto en camino. Yo soy, no lo digo con tristeza, uno más que ha querido unirse a esa legión. Nos la jugamos en lo pequeño organizado. En el compromiso humilde, perseverante, silencioso, que une, que vincula, que ensancha cualquier humanidad. Todo ser humano está llamado a esta altísima vocación de servir a los demás, un compromiso que descubrimos en la debilidad y en los más débiles.

Solo la vida de lucha por la justicia, asociada, es respuesta. Cada instante, cada rincón, cada corazón que se libera en cualquier parte del mundo es un pedazo de Eternidad aquí en la Tierra. Por ello, con inmensa alegría afirmemos la virtud de la Esperanza frente a los poderosos... "De derrota en derrota hasta la Victoria Final".●



Jóvenes de Camino Juvenil Solidario de una barriada pobre de Venezuela haciendo lectura en común

ESTAMOS EN GUERRA TOTAL Y NO NOS HEMOS ENTERADO

Por Rainer Uphoff. Periodista y empresario

Durante un par de décadas, a los residentes del "primer mundo" nos era fácil vivir en una especie de burbuja idílica en la que la promesa escatológica capitalista del fin de la historia, con paz y abundancia material para los aparentemente talentosos, dispuestos y productivos, en definitiva, los fuertes, parecía estar al alcance de la mano.

Los medios de comunicación se encargaban de mantener esa ilusión de que el hambre y la violencia pertenecían a un lejano e inefable "corazón de las tinieblas" causado por dictadores violentos, gobernantes corruptos y pueblos ignorantes.

Conocer los verdaderos fundamentos sobre los que se sustentaba ese aparente idilio no interesaba ni interesa: un sistema político y económico basado en expolio violento de los recursos naturales y humanos. Pero la realidad es que la explotación sistémica de ese mundo invisibilizado no solo alimenta fortunas perversas y construye empresas transnacionales más poderosas que estados. También compra la paz social en los países enriquecidos con este brutal sistema, con pueblos adormilados por el consumismo e ideologías identitarias autodestructivas. La guerra ya estaba ahí, pero la sufrían y la sufren los empobrecidos, pero no la queríamos ver.

Esto se terminó.

Tras décadas de guerra cultural que destruye cerebros y sociedades de manera imperceptible con la eficacia del monóxido de carbono, tenemos guerras de sangre y destrucción física a nuestras puertas y nadie nos garantiza que no pueda llegar también a nuestros pueblos, casas e hijos convertidos en soldados fungibles.

Lo que los historiadores del siglo XXII seguramente llamarán la Tercera Guerra Mundial, o la segunda Guerra de los Cien Años, ya que no tiene visos de resolverse antes, empezó en el año 2002: fue el principio del fin de la hegemonía mundial del dólar y, por tanto, del imperio occidental-anglosajón. Irak, en un acuerdo con Francia, o más bien su multinacional petrolera Total, abrió el melón de sustituir el dólar por el euro para cobrar por el petróleo. Motivo de guerra para EE.UU. Europa no tenía ni políticos de gran talla, ni política exterior común ni ejército para defender sus intereses y los de sus multinacionales. España, Reino Unido e Italia apostaron a caballo ganador y se alinearon con EE.UU. llevándose posteriormente los correspondientes botines: EE.UU. permitiendo a Telefónica convertirse en nº 1 en Iberoamérica con la compra de la norteamericana Bell South; eso sí, a cambio de la entrada de grandes fondos norteamericanos "controladores" en el capital de la española, pero haciendo felices a accionistas y sindicatos.

Avance rápido de 20 años.

Si bien EE.UU. consiguió controlar la situación original, metiendo en vereda a árabes y europeos discolos sin necesidad de bombardear París, actualmente el dólar ya ha dejado de ser "la gran arma termonuclear" con la que someter a cualquier pueblo que se opone a dejarse dominar

política y permitir su explotación económica. En estas dos décadas, China ha pasado del 3% al casi 20% del PIB mundial y su moneda, el yuan, se usa de manera cada vez más normalizada en las transacciones internacionales. Se resisten únicamente cuarenta países del bloque occidental. China no es Francia y EE.UU. ya no puede invadir, como hizo con Irak, ni a Arabia Saudí ni a Brasil por comerciar con China, Rusia y otros países "BRIC" (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) fuera del "sistema dólar". Aunque ya veremos como queda Arabia Saudí en el campo de batalla de cercano oriente.

Las oligarquías occidentales europeas (¿acaso son menos mafiosas que los rusos como para no merecer este apelativo?), incluidas las subordinadas totalmente a los intereses anglosajones, han cerrado filas entre sí para entrar unidos al nuevo reparto del mundo. Fin del fin de la historia.

La gran guerra actual tiene muchos campos de batalla geográficos, tecnológicos, políticos, sociales, culturales, digitales... Uno terriblemente sangriento está en pleno corazón de Europa, en Ucrania, el gran tapón de la expansión chino-rusa, la temida Eurasia ahora dominada desde su polo este. Esta guerra es "nuestra" gran muralla contra la invasión por la nueva ruta de la seda, contra Xi Jinping como el nuevo Gengis Khan.

Ahora se ha abierto otro gran campo de batalla a orillas del mediterráneo, un lanzallamas en medio de un enorme polvorín: Arabia Saudí se cambió de bando y vende petróleo ya no sólo en dólares, Irán surte de armas cada vez más avanzadas a Rusia y Hezbolá, y Turquía sueña con recuperar su imperio otomano. Los tres con un creciente discurso

islamista anti-occidental. El despliegue naval occidental, desde luego, no es (sólo) para defender a Israel.

La guerra es total, aunque no nos hayamos enterado. El concepto de "guerra total" fue utilizado por el régimen nacionalsocialista para justificar, legitimar y obligar a que todos los recursos del país y sus aliados se usen para el combate, alineando todas las armas militares, sociales, políticas, económicas y culturales, combatiendo a muerte a cualquier disidencia interna. Hoy, el asesinato físico, al menos en occidente, es (¿todavía?) la excepción – pero se aplica la pena de muerte social, la cancelación, la ridiculización, la prohibición, convirtiendo en delito "odiar el odio", etc.



La guerra ya llegó a España.

¿No nos acordamos de la enorme violencia psíquica y física con la que nos confinaron por un virus, ahora ya normalizado y ni siquiera razón suficiente para una baja laboral? ¿Del estado de alarma que de un plumazo eliminó una serie de derechos civiles básicos? Aquí no juzgamos si fueron sanitariamente adecuados o no. Pero, planificado o no, vivimos un gran ensayo general de un posible estado de guerra.

¿No nos damos cuenta de cómo las oligarquías financieras globales y sus lugartenientes en la política

española (por mucho que se autoetiqueten de "progresistas", "izquierda" o hasta mancillando el nombre de lo "socialistas") están desmantelando cultural y políticamente a grandes naciones históricas, precisamente por su enorme potencial de proyección internacional todavía activo, con España en primera línea?

Para garantizarse el dominio sobre sus "aliados", los imperios debilitan planificadamente las estructuras que podrían dar fuerza y garantizar la capacidad de tomar decisiones autónomas a una persona, colectivo o pueblo dentro de su seno. La inyección de relatos nacionalistas antihistóricos y antisolidarios con financiación y apoyos inconfesables es otro ejemplo de la guerra que ya tenemos en casa.

Unos derechos de "autodeterminación" que, sin embargo, se niegan al pueblo saharauí, sin ir más lejos.

Los nacionalismos no son venganos, son un arma de guerra que nunca responde a los intereses de los pueblos a quienes se arrogan a representar. Y si realmente tuvieran la mala suerte de salirse con la suya y conseguir la independencia (no les interesa a sus caciques, el negocio es mantener la tensión para extorsionar el común), serían una nueva Macedonia del Norte, condenados a la irrelevancia. Territorio ocupado. Pero el relato emotivista ciega ante la fría realidad.

Una lección interesante

Este campo de batalla tan próximo a nosotros, el del desmembramiento y debilitamiento de las naciones fuertes para concentrar el poder aún más en las oligarquías financieras de pretensión globalista, nos deja con una lección interesante:

Si armas un discurso emotivo e incendiario (aunque sigas viviendo cómodamente y el discurso resulte vergonzosamente tribal y antisolidario), compras la independencia de unos medios de comunicación y tienes unos minúsculos grupos encantados de armar follón en la calle y las redes. Entonces da igual que te condenen a pagar multas, inhabilitación o cárcel. Si con ese tinglado consigues un par de diputados que pueden inclinar la balanza de una investidura, ya no hay que preocuparse. Si el candidato tiene madera de auténtico caudillo, cambiará jueces y leyes sin pestañear, difamará a vuestros adversarios comunes a través de los medios estatales que controla y, si negocia con habilidad y buenos asesores internacionales, quitará miles de millones a vuestros conciudadanos para aministiarte, pagarte, entronarte. Habrá celebraciones anunciando que hemos resuelto un problema político que nunca se debería haber judicializado.

¿Y si los ciudadanos deseosos de justicia y solidaridad nos levantáramos de la misma manera, con un plan similar, pero no pidiendo para nosotros, sino para los empobrecidos, los migrantes, los hambrientos en Venezuela y otros países explotados? ¿Con un 1% de los diputados convirtiendo a España en un país solidario del que sentirse orgullosos? Sigamos soñando. Nos aplicarían el 155 y nos lanzarían a sus jueces en el momento de cortar la carretera de acceso al aeródromo de su Falcon...

La guerra global (antes llamada "guerra mundial") ya está aquí

La estrategia de los "Señores de la Guerra Global" pasa por fulminar la disidencia interna y la resistencia externa como parte de su guerra por el reparto del mundo. Es un ataque total y multidimensional a todas las

dimensiones del ser humano que podría aportarle protección, identidad y fuerza. Se borran fronteras territoriales, económicas, políticas, sociales, culturales, religiosas, psíquicas, biológicas... porque nada debe quedar a salvo del capitalismo depredador. Se trata de:

- Borrar barreras al "libre comercio" imponiendo el dogma de la libertad de movimiento de productos, servicios y capitales, pero de las personas sólo en cuanto "recurso humano" (o sea, mercancía esclava), sin importar el coste humano en personas "no competitivas/productivas",

- Borrar estructuras políticas mediante "organismos internacionales" y ONGs, propiedad de las oligarquías globales, para poner a países enteros a su servicio sin importar el coste en soberanía como espacio protector de una libertad colectiva;

- Borrar estructuras sociales con ideologías emotivistas sin importar el coste en autogestión de los pueblos,

- Borrar culturas y religiones milenarias que dan a personas, familias y pueblos un lugar, sentido y propósito existencial, inyectando el veneno de las estéticas intrascendentes, espiritualismos individualistas y modelos de vida insolidarios a través de su "industria cultural", sin importar el coste en desarraigo personal y colectivo.

- Borrar barreras psíquicas, hasta el punto de poner en duda sistemática verdades cognitivas objetivas, preparando el terreno para el posthumanismo, sin importar el coste sobre la capacidad relacional entre individuos privados de un lenguaje común y, en consecuencia, de la salud mental personal y colectiva.

- Borrar barreras biológicas, entre la vida y la muerte relativizando el valor de la vida humana, normalizando intervenciones eugenésicas y eutanásicas, relativizando la objetividad del propio cuerpo, su identidad de género, incluso de especie, preparando el terreno para el transhumanismo, sin importar el coste en muertes, enfermedades y mutilaciones físicas y psíquicas.

El lector atento se habrá dado cuenta de que cada vez que decimos "sin importar el coste en...", la expresión más adecuada tendría que haber sido "organizando deliberada y sistemáticamente la destrucción..."

Borrar identidades es borrar autonomías y libertad, es borrar poder del pueblo para mantenerlo concentrado a las manos de las oligarquías globales.●

SUSCRIPCIÓN Ediciones "VOZ DE LOS SIN VOZ"

Nombre
 DNI e-mail
 C/ n° piso.....
 Localidad Provincia CP
 Tlf fijo Tlf móvil

Deseo suscribirme a las Ediciones "Voz de los sin Voz" en la modalidad de:

- **AUTOGESTIÓN** (10 ejemplares en 2 años. Envío cada 2 meses)
 - como COLABORADOR 15 € / 2 años
 - como AMIGO 30 € / 2 años
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)
- **AUTOGESTIÓN + LIBROS** (Suscripción anual: 5 revistas + 5 libros)
 - como COLABORADOR 20 € / 1 año
 - como AMIGO 40 € / 1 año
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)
- **ID y EVANGELIZAD** (10 ejemplares en 2 años. Envío cada 2 meses)
 - como COLABORADOR 15 € / 2 años
 - como AMIGO 30 € / 2 años
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)
- **ID y EVANGELIZAD + LIBROS**
(Suscripción anual: 5 revistas + 5 libros de espiritualidad o teología)
 - como COLABORADOR 15 € / 1 año
 - como AMIGO 30 € / 1 año
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)

ORDEN de DOMICILIACIÓN BANCARIA

Muy sres míos:

Con cargo a mi cuenta y hasta nuevo aviso, atiendan la presente orden de domiciliación de los recibos que presente el Movimiento Cultural Cristiano.

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	NÚMERO DE CUENTA
ES	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Titular de cuenta:	
DNI:	Firma:
Fecha:	

Ediciones "Voz de los sin Voz"

Avda. Monforte de Lemos 162.- 28029 MADRID.
 Tlf-Fax: 91/ 373 40 86
 email: administracion@solidaridad.net
 web: www.solidaridad.net

TODO EMPIEZA CON UNA DECISIÓN MORAL

La verdadera izquierda es una actitud moral ante la vida

Por M^a del Mar Araus. Doctora en Historia

Un gran cambio se produjo en la historia de Europa el día en el que el movimiento obrero decidió ser consciente promocionando una cultura propia frente a la cultura que les oprimía, la del liberalismo burgués. El libro de la historia se colmó de páginas llenas de dignidad frente a humillación, de acción frente a resignación, de lucha frente a pasividad. Ser militante obrero era una decisión moral que significaba decir NO a la injusticia, a la explotación en nombre de la Solidaridad

Para los hombres y mujeres, militantes obreros, luchar por un mundo más fraterno, no solo era ganar un poco más de jornal o reivindicar menos horas de trabajo. Detrás de esas reclamaciones existía la vocación inmensa de servir a un ideal generoso. Nos enseñaron que ser militante es algo integral y para toda la vida, algo que exige permanencia, espiritualidad, sacrificio y convicciones profundas e inalterables.

El ambiente en el que surgen y se forman los primeros militantes obreros son las minas, talleres, manufacturas y fábricas a las que algunas las llaman "Bahía del infierno". Tienen un régimen de trabajo muy duro, carente de seguros, deshumanizado y con fuertes multas para quienes no cumplieran con el reglamento de trabajo. Para estos obreros el paro significaba muerte por hambre de sus familias. Sus jornadas de trabajo entre 14 y 16 horas diarias, alojamientos insalubres, escasa alimentación, nada de condiciones sanitarias, ni higiénicas. Estos desórdenes materiales van a provocar fuertes miserias morales como analfabetismo, promiscuidad, prostitución, hijos ilegítimos y abandonados, criminalidad, hasta el punto que un viejo anarquista llega a exclamar: "Todo

es para los privilegiados, los brazos del padre y el sexo de la hija". Y no falta, por supuesto, la adición al alcoholismo. Marx llamó a esta situación a la que eran sometidos los obreros de "animalización"

El militante de primera hora no sólo va a luchar contra el capitalismo y contra la ideología impuesta por la burguesía. A su misión emancipadora pertenecía también la lucha contra el alcohol, los juegos de cartas, las tabernas, la prostitución, el lenguaje grosero y otras lacras y hábitos embrutecedores a los que los obreros se entregaban para huir de su existencia. Esta lucha moral tenía un sentido profundo. Los militantes como hombres conscientes que eran, sabían que una clase trabajadora compuesta de borrachos, vagos y jugadores no podía alcanzar nunca su liberación, pues eran esclavos no solo del capital, sino también de sus propios vicios. La emancipación económica y política tenía que ir precedida de la emancipación humana y ética.

La lucha contra el alcoholismo fue un asunto muy importante para el movimiento obrero, tanto que se planteó en todas las ideologías que surgieron en el seno de este

movimiento: socialismo, comunismo, anarquismo, sindicalismo libertario, socialdemocracia...

Con este objeto surgen los primeros clubs y ateneos obreros, los primeros círculos culturales, las casas del pueblo, las primeras peñas recreativas y artísticas, las primeras bibliotecas. Era necesario que los trabajadores estuvieran alejados de las tabernas, por eso la creación de estas organizaciones, para que los obreros pudieran descansar y desarrollar un tiempo de ocio alejados de las cantinas. Los obreros necesitaban encontrar lugares donde instruirse, formarse, socializar, fortaleciendo la solidaridad obrera. Era necesario crear un movimiento ético-cultural donde el obrero se acostumbrara a leer libros, discutir sobre política, reflexionar sobre los problemas sociales.

Los partidos obreros socialistas atribuían el alcoholismo (y, por extensión, el resto de las adicciones) como fenómeno social a las condiciones generadas por la explotación capitalista de los trabajadores así como a la "miseria espiritual" generada por el capitalismo impidiendo la ausencia de ideales de vida superiores.

Al mismo tiempo que aclaraban que el alcoholismo era un fenómeno concomitante del capitalismo que no se puede eliminar si no se elimina la explotación.

Los socialistas no se limitaban a esperar al triunfo de la revolución para combatir al alcoholismo, sino que plantean una serie de demandas al estado para aliviar, en la medida de lo posible, la extensión y la profundidad de esta adicción.

En este sentido, rechazaban todo tipo de represión estatal como medio para combatir el alcoholismo, ya fuera mediante coerción policial (la criminalización de los alcohólicos), legal (la prohibición de la venta de alcohol) o económica (impuestos especiales a las bebidas alcohólicas). El alcoholismo no se podía combatir con castigos, sino como cualquier otra enfermedad, con tratamiento médico, y a tal fin, las organizaciones socialistas demandaban la construcción de sanatorios para alcohólicos que estuviesen bajo supervisión médica, además de apoyo económico del estado para sus familias.

Al mismo tiempo sostenían que una de las principales fuentes del abuso de la bebida de los trabajadores eran la desesperación y el indiferentismo resultante de ella, y que la lucha contra las adicciones sólo puede librarse inspirando a los trabajadores con una causa por la que luchar, es decir, con un ideal de vida superior como el que ofrece el socialismo.

eliminación de todos los impuestos indirectos que aumentan el costo de vida, así como de la usura en conexión con la tierra y la vivienda; elevar la educación pública y una reforma radical de la vivienda. Los niños deben incondicionalmente mantenerse alejados del consumo de alcohol.

Los anarcosindicalistas hicieron de la propaganda contra el juego y contra las bebidas alcohólicas temas centrales de sus predicaciones. En la prensa anarquista y sindicalista se repite hasta la saciedad. En las conferencias en los centros obreros y en los mítines públicos no faltan nunca uno o dos oradores que hagan de este tema motivo único de la disertación. En todos los pueblos donde el anarcosindicalismo arraigó fuertemente existieron núcleos considerables de trabajadores que no fumaban, ni jugaban a naipes ni bebían alcohol.

De hecho, en la España de los años 30, las juventudes libertarias de la CNT tenían un cartel que decía:



Los congresos obreros socialistas exigían para combatir el alcoholismo: Reducción de la jornada laboral a un máximo de ocho horas, prohibición del trabajo nocturno o, en el caso de cambios de turno, suficientes descansos durante el trabajo; prohibición a sus representantes de vender, a crédito o al contado, cualquier tipo de bebidas alcohólicas a los trabajadores que emplean; prohibición sin excepción de las agencias de colocaciones en conexión con las tabernas; higiene industrial minuciosa de los talleres y métodos de trabajo; protección de niños, jóvenes y mujeres; salarios adecuados,

*GUERRA A LA INMORALIDAD
Consigna libertaria*

El bar: es el vivero de la chulería; ¡Cerrémoslo!

La taberna: atrofia y degenera el espíritu combativo; ¡Cerrémosla!

El baile: Es la antesala de la prostitución, matando las energías del joven luchador; ¡CERRÉMOSLOS!

Todo ser que frecuente estos lugares es merecedor de desprecio...

¡ABAJO EL PARASITISMO!

Cuando el movimiento obrero hablaba de crear cultura se refería, en esencia, a dar un sentido total de la vida. Una persona alienada o enajenada no es dueña de sí misma, no está en condiciones de proyectar autogestionariamente su destino.

A mediados del siglo XIX vieron que uno de los pilares básicos para la lucha antialcohólica fue la construcción de casas para obreros, es decir, la posibilidad de poder acceder a viviendas salubres y de que ellos mismos fueran sus propietarios.

Se comprende, por tanto, que en el Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores se afirmara la importancia de la familia obrera: "la instrucción familiar es la única que puede formar personas. La familia es la base de la sociedad". Juan Gómez Casa, militante libertario afirma: "Conviene no olvidar que la familia fue el núcleo civilizador de la Historia, que ha llenado funciones admirabilísimas de cultura, moral y solidaridad". Era necesario crear familias estables que tuvieran acceso a un hogar, donde se interiorizaran las virtudes propias de la cultura obrera.

En la batalla contra las adicciones tuvo un protagonismo fundamental la mujer militante obrera. La mujer tiene cualidades innatas para ocuparse de ciertos aspectos de la lucha social por los que el hombre se interesa poco. Nos referimos a los numerosos y constantes problemas humanos, tanto personales como colectivos que existen en la sociedad y que el hombre suele subestimar. La lucha social de la mujer posee una dimensión propia, distinta a la del varón obrero, pero con objetivos finales convergentes. Mientras que el hombre tiende a la abstracción y la impersonalización, la mujer está eminentemente dotada para comprender y sentir lo real. Militante no solo significa pronunciar hermosos discursos, sino hacer algo práctico y útil en la vida cotidiana. Y, en este sentido, la mujer tuvo un papel educador en la lucha contra el alcoholismo que provocaba la miseria humana, lo cual era indispensable para lograr un cambio en los hábitos y formas de vida.●

POR EL BIEN COMÚN

Una propuesta frente a la crisis institucional de la democracia en España

Posicionamiento del Movimiento Cultural Cristiano

Reproducimos este comunicado del Movimiento Cultural Cristiano realizado y difundido antes de la formación del nuevo gobierno del PSOE en España. La reflexión que contiene no ha perdido, sin embargo, actualidad y promueve unas coordenadas de trabajo en las que esta publicación ha estado y estará comprometida.

Tras las elecciones generales de julio de 2023 se está consumando en España un golpe de Estado político por parte del PSOE, promoviendo una amnistía para los condenados por los delitos cometidos durante el intento de independencia de Cataluña en 2017 a cambio de siete míseros votos en el debate de investidura. Esta amnistía supone un tiro de gracia al Estado de derecho y a la democracia española y abre la caja de pandora de la impunidad.

Una globalización neocapitalista totalitaria que está configurando el futuro de la humanidad

Vivimos en un contexto nacional e internacional de predominio de un neocapitalismo global en plena transformación, caracterizado por un crecimiento exponencial de las injusticias sociales y económicas (desempleo, hambre, esclavitud, precariedad), la violencia y las agresiones a la dignidad y la vida humana en todas sus fases.

En este marco constatamos que los sistemas políticos nacionales e internacionales son dirigidos hacia formas más populistas, autoritarias y totalitarias, debilitándose aquellas concepciones que abogan por una sociedad más democrática y justa.

En España esta deriva viene desarrollándose desde hace décadas, ya que la partitocracia implantada por el poder capitalista global desde la transición a la democracia no ha permitido un desarrollo eficaz de la conciencia moral y política del pueblo español, sino, por el contrario, una paulatina y dramática degradación laboral, social y cultural: desempleo crónico, especialmente juvenil; desestructuración familiar y social; alienación individualista y consumista; suicidio demográfico; fracaso escolar y analfabetismo moral y político. Todas estas realidades son el sustrato en el que se está pudriendo nuestra débil democracia.

En este trágico proceso se está agudizando la deriva nacionalista e independentista de una casta política de privilegiados, con lo que se intensifica la estrategia de destruir la democracia. La democracia española, débil ya desde su constitución, viene siendo chantajeada violentamente por los nacionalistas que ostentan una cuota de poder político desproporcionada e ilegítima. A este chantaje se han prestado todos los gobiernos de nuestra democracia.

Como trasfondo de esta degradación está la corrupción sistémica, legal e ilegal, de todos los partidos políticos y, como consecuencia, de todos los poderes del Estado.

Un Estado que no se rige por la Justicia es una banda de ladrones, diría san Agustín.

Por ello, denunciaremos que la amnistía impulsada por el PSOE, los indultos previos y los previsibles ja-lones que continuarán esta hoja de ruta (posible referéndum de independencia en Cataluña con participación exclusiva de los censados en dicho territorio, referéndum en el País Vasco en las mismas condiciones, amnistía a presos condenados por terrorismo, etc.) son la expresión patente de que el sistema político de nuestro país no solo no avanza hacia el diálogo, la concordia y una democracia más auténtica, como se nos quiere hacer creer, sino todo lo contrario. Desde las propias instituciones del poder político se viola escandalosamente la igualdad ante la ley, consintiendo su burla por la vía de los hechos consumados, lo que constituye un privilegio de los poderosos contra el pueblo. Se consuma de este modo un verdadero golpe de Estado. El Poder Ejecutivo se ha encargado una vez más de imposibilitar toda reacción del Poder Judicial, que nunca ha sido independiente, con la reciente toma por asalto del Tribunal Constitucional y con el manejo partidista del Consejo General del Poder Judicial y del Ministerio Fiscal.

Denunciamos, una vez más, que el chantaje nacionalista ha estado alimentado por los diferentes gobiernos de España y, en estos momentos, por el gobierno del PSOE. Éste, mintiendo y sin respetar la voluntad popular expresada en las últimas elecciones, ha dado una vuelta de tuerca de tal magnitud que está poniendo en grave peligro los últimos restos del Estado de derecho.

Las repercusiones de esta desestructuración histórica son inconmensurables en relación con una verdadera integración europea y sobre todo en relación con Iberoamérica, pues debilita el proceso hacia una democracia no populista que conduzca, a su vez, hacia una sociedad más justa y autogestionaria.

Todo esto no sería posible si no existieran fuerzas exteriores muy poderosas que están avalando, por acción y por omisión, esta estrategia de ruptura de España y su democracia formal. El nivel de endeudamiento es de tal magnitud que somos un país totalmente subordinado a los poderes financieros del capitalismo global. Estas fuerzas se están beneficiando de su debilitamiento democrático.

Mantenemos una apuesta decidida por la Solidaridad, la Autogestión y el Bien Común

Ante esta situación, la única salida es promover la Justicia y la Solidaridad por el bien común de nuestro país y de toda la humanidad. Por ello proponemos:

- La dimisión de los actuales dirigentes políticos del PSOE y del Gobierno. No aceptamos la estrategia política de división por la que han optado tanto los partidos actuales en el poder, como los partidos nacionalistas y de la oposición parlamentaria. Abogamos por el voto en blanco como un voto de conciencia, como medio de expresión de nuestra repulsa a la actual partitocracia inmoral, que tiene secuestrada una auténtica democracia.

- Impulsar una urgente movilización sociopolítica no violenta para defender el actual Estado de derecho que, aunque muy defectuoso, es el mínimo con el que cuenta el pueblo español para levantar una democracia más auténtica, especialmente en beneficio de los "descartados" de la sociedad que, sin un protagonismo verdaderamente democrático y autogestionario, seguirán siendo objeto del abuso de los poderosos.

- Potenciar la conciencia moral, política e histórica de la sociedad. Para ello hay que enseñar, conocer y difundir la historia de liberación de los empobrecidos de la Tierra, especialmente la historia del movimiento obrero militante y también la historia de nuestra cultura cristiana, fundamento real de la democracia.

- Rechazar toda forma de nacionalismo y de globalismo imperialista, por ser formas políticas emparentadas y concebidas para dividir y dominar a los pueblos y, en paralelo, seguir desarrollando una campaña permanente por la justicia y la solidaridad con los países y pueblos empobrecidos del mundo, histórica y sistemáticamente expoliados y humillados.



- Promover la defensa integral de la vida y la dignidad humana desde la concepción hasta la muerte natural como base auténtica de todos los derechos y deberes humanos.

- Reforzar la sociedad frente al poder, construyendo una sociedad solidaria que se organice políticamente bajo el principio de la subsidiariedad y la autogestión: promoviendo la familia, abierta a la vida y verdadera escuela de solidaridad; defendiendo la dignidad del trabajo y luchando prioritariamente contra el desempleo y la precariedad. Para ello, nos comprometemos a impulsar un movimiento social de base por la Solidaridad y el Bien Común.

- Finalmente, frente a una globalización neocapitalista totalitaria que está configurando el futuro de la humanidad, nos comprometemos a impulsar con otros una comunidad política Iberoamericana abierta, libre de populismos y dictaduras políticas y económicas, fundamentada en el valor del mestizaje, en la prioridad del trabajo sobre el capital, en la subsidiariedad y la solidaridad como forma de ir construyendo el Bien Común de toda la humanidad.●

FUENTE: solidaridad.net.

Publicado el 8 de noviembre de 2023, previo a la formación de gobierno.

Jornadas homenaje a
**GUILLERMO ROVIROSA Y
JULIÁN GÓMEZ DEL CASTILLO**
militantes cristianos

**«La mayoría de edad del
laico en la Iglesia
existirá cuando asuma
su labor eclesial de
transformación del
mundo.»**

Julián Gómez del Castillo



**Centenario del nacimiento de
Julián Gómez del Castillo
(Santander, 10 de octubre de 1924)**

Santander
Casa de la Iglesia
24 y 25 de febrero 2024

Información:
contacto@solidaridad.net
o teléfono: 913734086

**MOVIMIENTO
CULTURAL
CRISTIANO**

Aula
Malagón-Rovirosa
Formación y Espiritualidad

solidaridad.net